



TITO BERNAL

Valcárcel subió en globo, junto a su hijo, para promocionar los vinos de Jumilla. Fue un vuelo de 20 metros.

## Vuelven las vacas gordas

La economía regional crece por encima de lo previsto

J. MOLLEJO  
MURCIA

**D**ice la tradición que la economía regional siempre se ha hundido más que la media nacional en épocas de recesión, pero que también ha crecido más que la media en etapas de expansión. Esta norma no escrita, que sumió a la Región en una profunda postración económica durante la crisis de los primeros años de los noventa, volverá a cumplirse en 1997, cuando la economía nacional remonta el vuelo, para compensar a Murcia con unas tasas de crecimiento que superan todas las previsiones.

El presidente regional, Ramón Luis Valcárcel, vaticinaba a comienzos de año en la Asamblea Regional un ejercicio económico satisfactorio con un ritmo de crecimiento en torno al 3%. Se quedó corto.

Las últimas estimaciones de la Consejería de Economía y Hacienda sitúan el incremento del Producto Interior Bruto regional en un 4,2% para 1997, lo que significa un punto más que la media nacional, una tasa de crecimiento desconocida en la Región desde 1990 y que simboliza el regreso de las vacas gordas.

Una de las consecuencias de este dato es que Murcia podrá recor-

tar distancias con respecto a las comunidades más ricas -actualmente la renta regional es un 75% de la media nacional- y pelear por abandonar el vagón de cola de la pobreza que ocupa junto con Andalucía y Extremadura.

Pero el efecto más inmediato y balsámico del crecimiento económico es la reducción del paro. Las estimaciones del Gobierno regional señalan que el año se cerrará con una reducción de la lista de desempleados de más de 8.000 personas.

Una contribución especial al fuerte ritmo de crecimiento de la economía regional han tenido el tirón

periodo del año anterior.

La industria y la construcción tomaron el relevo a la agricultura como motores económicos. El sector primario fue en gran parte el responsable del crecimiento del PIB regional en un 2,6% en 1996, pero este año ha ido perdiendo fuerza con el paso de los meses, y su pujanza la han heredado la industria y la construcción, con tasas de crecimiento superiores al 5% en el tercer trimestre del año.

Sólo dos lunares ensucian el excelente expediente con que la economía regional cerrará 1997. La inflación, a pesar del importante descenso experimentado durante el año, se mantiene por encima de la media nacional, y mantendrá con ésta una diferencia de entre tres y cinco décimas al finalizar el ejercicio.

Esta circunstancia repercute negativamente en el poder de compra de los murcianos, quienes tienen además los salarios más bajos de España. Este dato constituye el otro borrón de la economía regional.

El incremento medio de las retribuciones de los trabajadores de la Región fue de un 4,1% en el tercer trimestre del año, uno de los más altos del país, lo que no impidió que Murcia siguiera a la cola en la Encuesta de Salarios que realiza el Instituto Nacional de Estadística, con un sueldo medio de 171.472 pesetas al mes.

*El paro disminuirá  
en más de 8.000  
personas este año,  
según las  
previsiones oficiales*

del consumo privado y la inversión empresarial, que en los ocho primeros meses del año había aumentado un 33,6% con respecto al mismo

ANÁLISIS

MANUEL BUITRAGO

## Muchos ruidos y pocas nueces

a Región de Murcia sigue de convidado de piedra en el gran festín autonómico. El Gobierno regional ha firmado para los próximos cinco años algo parecido a dos cheques en blanco con cálculos y estimaciones optimistas sobre los nuevos modelos de financiación autonómica y sanitaria que, según sus defensores, pondrán a la Región en órbita y corregirán los agravios históricos. Como antes ocurría (el procedimiento no es nuevo) se sabe por qué conceptos se debe recibir más dinero del Estado, pero nadie se atreve a cuantificarlo en pesetas. Todo lo cual ha llevado al PSOE en la oposición a articular su discurso en el cada vez mayor agravio que sufren las regiones de vía lenta frente a los feudos gobernados por los nacionalistas, que exigen un trato mejor y más opulento como pago por mantener a José María Aznar en La Moncloa. Sólo hay que esperar a ver quién tiene razón.

**Una autonomía clonada.** En su lenta travesía hacia la edad adulta, nuestra autonomía -vigilada y tutelada por mentores y sacerdotes- se encuentra sometida a un nuevo proceso de reforma de su Estatuto de Autonomía, ahora en trámite en el Congreso y el Senado y que permitirá asumir las transferencias de sanidad a partir del año 2000. La modificación del Estatuto, consensuada por los tres grupos parlamentarios en la Asamblea Regional para obtener mayores cotas de autogobierno, será olímpicamente trasquilada y uniformada por los padres de la patria hasta alcanzar la clonación adecuada con las demás regiones de vía lenta.

Con la sequía oficialmente concluida, los planes de cuenca pendientes fueron aprobados por las confederaciones hidrográficas y remitidos al Consejo Nacional del Agua para empezar a hilvanar el Plan Hidrológico Nacional, que debe ser tramitado en el Congreso el próximo año. Contienen la gracia, si puede llamarse tal, de una aplastante falta de rigor: sus previsiones están hinchadas, sus demandas y nuevos regadíos sobredimensionados y, para colmo todas las cuencas -incluidas las de la España húmeda- se declaran deficitarias con sus pantanos a rebosar. Cuando el propio Ministerio de Agricultura -y no uno que pasaba por allí- pidió la devolución de los planes, Valcárcel recurrió a Aznar, que le aconsejó tranquilidad. Al final, todos miraron hacia otro lado y siguieron adelante a pesar de las flagrantes contradicciones. De chiste. El padre del trasvase, Martín Mendiluce, encontró la respuesta: el caos se ha producido porque cada gobierno autónomo ha presionado y metido la mano barriendo para casa. Otra respuesta, del PSOE: la ministra Isabel Tocino sólo quería una foto fácil y rápida con componendas políticas. La tercera, del Gobierno: no pasa nada.

Mientras la Región se convertía en la provincia con más casinos por metros cuadrado, el presidente Valcárcel viajaba y viajaba -cual Marco Polo (hasta subió en globo) descubriendo las europas. Los franceses siguieron haciendo de las suyas acudiendo a sus citas anuales

(sabotajes en mayo y bloqueo en noviembre) hasta que el Tribunal de Luxemburgo les paró los pies por diez años de impunidad. A la próxima, multa. Los exportadores murcianos, con dificultades para cobrar miles de millones de pérdidas, cruzan los dedos hasta comprobar si han escarmentado para el próximo año.

Había comenzado 1997 con la sentencia del Tribunal de Cuentas declarando inocente del todo a Carlos Collado por el asunto Casa Grande, aunque en el terreno político el protagonista indiscutible fue el ex alcalde de Mazarrón, Domingo Valera, hasta ese momento íntimo de Valcárcel, que se sintió tra-



cionado cuando le pidieron que dejara la alcaldía tras una condena judicial sobre su oscura gestión contable en la empresa de tomates donde trabajaba. A Valera se le borró el disco duro y acusó al PP de financiación irregular. Valcárcel lo pasó mal, y respiró tranquilo cuando Valera no pudo demostrarlo. Luego llegó el parón de las obras de la autovía Archena-Venta del Olivo (otro susto), la vacunación contra la meningitis y la meteórica puesta en marcha de la Universidad Católica (que limó asperezas con la consejería). Al tiempo, Cartagena empezó a mostrar síntomas de reactivación con una lluvia de inversiones, entre ellas la tercera fase de G. Eléctric. Ha sido un año preñado de expectativas e hitos históricos (PP dixit) que, salvo abortos, darán a luz a lo largo de 1998. Como suele decirse, seguimos para bingo...